

**BLOG**
OPINIÓN

I+D+i: CyL autonomía fósil

ANGEL LOZANO

Transformar el conocimiento universitario en empleabilidad, fomentando el emprendimiento, la investigación y la innovación, son frecuentemente palabras en boca de nuestros políticos, empresarios y responsables académicos, sobre todo cuando se acercan elecciones. Pero del dicho al hecho hay un buen trecho. «A los gobiernos no les interesa, ni creen firmemente en el I+D+i», y por eso solo son vanas promesas, incumplidas sistemáticamente año tras año.

Las cuentas de los presupuestos de la Junta de CyL no trasladan el tan cacareado crecimiento económico, según el PP, a la ciudadanía,

ni mucho menos a los jóvenes investigadores y/o autónomos. Seguimos con los contratos de baja cualificación y muy temporales, según datos de EcyL y de la EPA. Y persisten en los recortes y en las escasas ayudas al I+D+i en los programas de inversión del gobierno autonómico. Toda la oposición en las Cortes de C y L lo dice bien alto y claro: «son cuentas del chanchullo», del embuste, «absolutamente insuficientes», «son un juego de trileros del PP».

Las partidas para I+D+i de este año, aún con un aumento del 37%, se quedan en fechas

del 2008, pues ni se presupuesta lo acordado, ni se ejecuta después lo presupuestado. Todo ello con un modelo productivo muy irregular y precario, contaminado con un sistema clientelar en subvenciones y escasa inversión en las investigaciones de la Universidad, sobre todo las que son fondos financieros.

Pero por otra parte, La Junta de CyL «vende la moto» de que continuamente se está dotando de partidas presupuestarias al I+D+i para congresos, aceleradoras, lanzaderas, nidos y no se qué burocracias administrativas más. Si es verdad todo eso que se dice que se va a hacer, o se está haciendo, nuestra Región –nuestras universidades, parques tecnológicos e industriales– serían de los más desarrollados y prósperos, con un empleo boyante de jóvenes investigadores.

Muchas universidades castellano leonesas innovan poco, y si no se reinventan, en poco tiempo desaparecerán como centros de enseñanza superiores. Se les recrimina para que no cacareen tanto –ni se jacten en exceso de su glorioso pasado– y miren, más bien, de

frente la era de las universidades modernas, tecnológicas y otras, como esas de Silicon Valley, o pretender ser el «nuevo Cambridge del siglo XXI», según unos eminentes profesores que abogan por la creación masiva de *startups* tecnológicas. Quieren convertir, por ejemplo, a Salamanca –con su USAL– en el centro de un «gran negocio de millones de euros», como abanderada referencia europea e internacional del emprendimiento y la innovación.

Pero sin políticas e inversiones agresivas en el ámbito del I+D+i, explotando además de las tecnológicas, otras empresas e investigaciones socioculturales, agroalimentarias, ecologistas y turísticas, no lo conseguirán. El énfasis debe ponerse en la investigación, en la innovación docente, en las ingenierías, en la educación tecnológica y en el emprendimiento sociocultural. Pero no de boquilla. Si no innovamos, moriremos, y quedaremos como un autonomía fósil.

Ángel Lozano es excoordinador Servicio de Innovación y Producción Digital de la USAL.